



CARTA Y POEMA INEDITO DE AQUILES NAZOA

Anú, querida:

Te entrego este enredijo tal como me salió, al fluir de la pluma.
Fue un desahogo, especie de vómito del corazón (o de lo que sea)
acerca de mi adorada India.

Tú no tienes idea de cómo he querido y sufrido siempre a ese pueblo.
Y si quieres que te diga algo que tú eres la primera persona en saberlo,
pues ahí te va: Yo moriré de cualquier enfermedad vulgar; pero si me hubieran
sido dado escoger de qué morir, yo habría muerto por la India.

Adoro a esa patria del corazón, y en ella a tí.

Aquiles Nazoa

ANOO.

con tu nombre de eco eco eco de úes, Anoo, aullido de los vientos
que van como alocados gigantes, doblegando bambúes y gritando angustio-
samente la palabra angustia en la inmensidad de los túneles.

¡Anoo, Anoo!, gritan los túneles de la noche, y todos teníamos miedo.

Y nadie sabía que las hojas que iba dispersando a su paso esa loco-
motora, alimentados sus pulmones de suspiros y ahogados gritos,

era una dama superior, era una mujer, una señora hindú caminante
por encima de alfombras y aromas.

Quiere decir que yo estoy poblado de jazmines y que mi ropa huele
a canela cuando nombro la palabra India, que es el nombre superior de algo
por lo que me habría gustado morir,

pues ella me decía cosas absolutamente dolorosas del remotísimo
pasado de mi sangre

y los ingleses ese día nos cayeron a palos, pues se trataba de
conculcarnos el único derecho de que podíamos hacer uso, que era el derecho
a sufrir.

Y veníamos hacinados y comidos de piojos y el hambre nos mataba a
trompadas en ese interminable tren de los infelices y los pobres.

Y en cada mujer hindú de las que yo he visto sufrir y tenían manos tan delicadas,

yo quería morir, en pago de cuanto sufrieron sus infelices pulgares por embellecer el mundo.

India, India adorada, India mi antigua novia, India, dolor de vientre de todas las madres del mundo, India ingrata que no me dejaste morir por tí.

Ahora dejo a tus adoloridos pies un beso que mis humildísimos labios nombra en la palabra Anoo.

Anoo, Anoo, aullido del dolor de tu patria, Anoo vamos en un tren de la India, y qué hermosa eres, qué hermosa, porque la India es tu patria.

20 de Abril 1976.